

**EL AMIGO,  
Y CORRESPONSAL  
DEL PENSADOR:**

*TERCERA CARTA,*  
QUE CONTIENE UNA  
impugnacion, y respuesta de la  
materia antecedente:

*SU AUTOR*

*Don Antonio Mauricio Garrido.*

**PAPEL PERIODICO, QUE**  
saldrà cada quince dias en el Viernes  
de la semana.



Con licencia: En Madrid, en la Imprenta  
de Francisco Xavier Garcia, calle de  
los Capellanes, año 1763.

*Se hallarà en el Puesto de Francisco Assensio,  
Gradas de San Phelipe.*

EL AMIGO

Y CORRESPONSAL

DEL PENSADOR

TERCERA CARTA

QUE CONTIENE UN

discurso sobre el estado de la agricultura en España, y sobre los medios de mejorarla.

DE DON ANTONIO

Don Antonio Muro y Gavido.

PARTE PERIÓDICA, QUE

sale cada quince dias en el Viernes de cada semana.

En Madrid, en la Imprenta de Francisco Javier Garcia, calle de los Capellanes, año 1763.

Se halla en el P. N. de Francisco Muro y Gavido, en la calle de San Felipe.



Eñor Pensador , ha-  
 biendo llegado mi se-  
 gunda Carta à ma-  
 nos de un Amigo  
 mio , tan curioso , y  
 erudito como Vmd. verá en su res-  
 puesta , he tenido à bien proponer-  
 sela à Vmd. en mi tercera Carta,  
 y juntamente la satisfaccion , que  
 le doy à su ingeniosa impugnacion;  
 y aunque hace yá tres semanas  
 que me falta Carta de Vmd. con  
 dolor mio , y de todo el Público,  
 que las esperaba con ansia , me ha  
 parecido conveniente proseguir en  
 mi correspondencia , para que esta  
 sea en algun modo como un suple-  
 mento de su Obra , que siga divir-  
 tiendo à sus apasionados , hasta  
 E 2 que

que Vmd. pueda continuarla , como todos sus afectos lo deseamos. La Carta de mi Amigo es como se sigue:

## IMPUGNACION.

5, **A** Migo , y señor : Escrito  
 ,, que es de Vmd. es pre-  
 ,, ciso que sea de mi gusto ; pero si  
 ,, mi atencion no me debe privar  
 ,, de mi genial libertad , vendré à  
 ,, decir , que convengo en apro-  
 ,, barle por el estilo , por la clari-  
 ,, dad , por el método ; pero le des-  
 ,, apruebo por la materia , por sus  
 ,, razones , y por su objeto. Los  
 ,, cortos instantes que me ofrece la  
 ,, vida de la Corte , no permiten  
 ,, que se fije la contemplacion , y  
 ,, se desembarace el ánimo de ob-  
 ,, jetos forasteros para exponer mi

,, 127

„ razon, y establecer mi modo de  
 „ pensar ; pero quanto fultre el poco  
 „ tiempo de esta ligera Carta le  
 „ mostraré à Vmd. mi piedra des-  
 „ de el Rollo.

„ Ataca Vmd. no solamente  
 „ los efectos del luxo de la socie-  
 „ dad , sino tambien los usos ne-  
 „ cessarios , y las inocentes costum-  
 „ bres de la vida política , como  
 „ opuestos à la primitiva robustéz de  
 „ la naturaleza , y como tyranos  
 „ medios de haberla hecho insen-  
 „ siblemente esclava del arte : este  
 „ es todo el systéma : vamos por  
 „ partes : Es falso lo primero , que  
 „ los usos , y costumbres inocentes,  
 „ que ha introducido la humana  
 „ industria , estrechada por las in-  
 „ comodidades de la vida natu-  
 „ ral , y animal , sean contra su pri-  
 „ mitiva robustéz. Desde que la

E 3

„ mis-

„ misma naturaleza dictó la neces-  
 „ sidad de vivir en sociedad , fue-  
 „ ron precisos estos reparos , estas  
 „ comodidades , y estos alivios.  
 „ Vmd. sabe muy bien , que la pri-  
 „ mera tendencia de la naturaleza es  
 „ à su conservacion ; con que no pu-  
 „ dieron dirigirse estas sugestiones  
 „ para debilitarla : así se vé , que  
 „ la primera ancianidad de que hay  
 „ memoria en las Historias , fue  
 „ muy robusta , y vivieron con ves-  
 „ tidos , con edificios , y con vian-  
 „ das.

„ Tambien es falso , que el sys-  
 „ téma del luxo bien gobernado  
 „ sea contra la naturaleza , viviendo  
 „ sus individuos con las leyes de  
 „ la sociedad en que hoy estamos.  
 „ La sociedad tengo yá dicho,  
 „ que fue una idea precisa , y ne-  
 „ cessaria de la naturaleza , no solo  
 „ en

„ en el estado infelíz de su corrup-  
 „ cion , pues yo creo que aun en  
 „ otra providencia sería la sociedad  
 „ muy conforme à los resortes de  
 „ la pura naturaleza. Esta sociedad,  
 „ passando de familiar à política,  
 „ fue recibiendo leyes conforme à  
 „ las necesidades de la misma na-  
 „ turaleza ; y puesta en este estado,  
 „ la multiplicacion , y aumento des-  
 „ cubrió mas necesidades , y fue-  
 „ ron precisos otros tantos medios  
 „ para conservar la en este aumen-  
 „ to : de aquí vino la distincion de  
 „ los Gremios de la sociedad , de  
 „ sus leyes , de sus profesiones , de  
 „ sus ocupaciones , de su industria,  
 „ de sus bienes , de sus derechos,  
 „ de su gobierno , de su trato , de  
 „ su comercio ; y sobre estos indis-  
 „ pensables systémas de la naturale-  
 „ za yá civilizada , y el principal

5, reforte de la subordinacion de  
 6, unas à otras Naciones, de unos,  
 7, à otros Pueblos, y de unos à  
 8, otros Gremios, se estableció la  
 9, desigual fortuna de unos à otros,  
 10, que es el inocente origen de los  
 11, efectos del luxo, que siendo bien  
 12, gobernado, mantiene en cierto  
 13, equilibrio las partes todas del Es-  
 14, tado, desde el Poderoso, hasta  
 15, el Mendigo, para que lo que so-  
 16, bra, lo que abunda, lo que rebo-  
 17, sa en aquellas partes del primer  
 18, orden, se derrame útilmente sobre  
 19, las partes de la última subordina-  
 20, cion: de suerte, que lo mismo  
 21, que parece exceso, ò profusion  
 22, en el Poderoso, viene à ser lo ne-  
 23, cessario en los de poca fortuna;  
 24, y aquello sin que podrian vivir  
 25, unos, sirve para que no perez-  
 26, can otros.

„ Tam-

„ Tambien es incierto , que aun  
 „ los blandos hallazgos , y dulces  
 „ invenciones del luxo hayan de-  
 „ bilitado la mejor fuerza de la na-  
 „ turaleza. Amigo mio , es defec-  
 „ to de historia pensar de este mo-  
 „ do : desde los Griegos hay me-  
 „ moria de pendientes , de rizo-  
 „ s , de calzados , de adornos , de  
 „ faustos , de viandas regaladas.  
 „ Los Romanos excedieron , y ade-  
 „ lantaron en la mesa , en el vesti-  
 „ do , en los edificios , en los ba-  
 „ ños , en los placéres , en los jue-  
 „ gos : ¿ Qué me dirá Vind. si le  
 „ pruebo , que en aquellos tiem-  
 „ pos el uso de helados , las aguas  
 „ de olor , las mantecas , acey-  
 „ tes , y flores aromáticas se usa-  
 „ ron con el exceso que hoy re-  
 „ paramos , y murmuramos ? Pues  
 „ sí , Amigo , todo este , y mu-  
 „ cho

„ cho mas, prueba que el dia de hoy  
 „ es como fue qualquiera de los si-  
 „ glos de los Héroes; y sobre todo,  
 „ esto, y mucho mas, tengo que  
 „ producir contra los censores de las  
 „ costumbres del siglo, si mi genio  
 „ declinasse à incurrir en el delyrio  
 „ de estas calenturas periódicas, sin  
 „ mas que trasladar un libro escri-  
 „ to por un Abate Italiano, que se  
 „ empeñó en probar, que el mun-  
 „ do en todas sus partes está hoy  
 „ como estuvo antiguamente.

„ Finalmente Vmd. conspira à  
 „ que los hombres todos viviesse-  
 „ mos como viven los Selvages de  
 „ nuestras Indias, à que estuviess-  
 „ mos mas contentos en las caber-  
 „ nas, que en los edificios; llenos,  
 „ y cubiertos de escamas, como  
 „ los peces; pelosos, y cerdudos,  
 „ como los ossos; y en fin desna-  
 „ „ tu-

,, turalizados de nuestra bella , pro-  
 ,, pria , y hermosa figura. ; Famoso  
 ,, empeño , y digno pensamiento  
 ,, de un hijo de esta naturaleza!  
 ,, Quisiera que me probára , que los  
 ,, hombres en esta constitucion esta-  
 ,, rían mas robustos , y vivirían mas  
 ,, años. Los Selvages , que hoy vi-  
 ,, ven de esta manera , aún no nos  
 ,, igualan en fortaleza , ni en edad.  
 ,, Esta es verdad incontestable , y  
 ,, que concluye contra el systéma  
 ,, de Vmd. cuya mano befa su  
 ,, Amigo N.

## RESPUESTA.

**M**UY señor mio : He visto la  
 respuesta , que me ha lle-  
 nado de gusto , y satisfaccion , por  
 ver en ella renovadas mis antiguas  
 ideas de sociedad , y aquellos rap-  
 tos,

tos , que en mi primera juventud me sacaron de mi País , y me conduxeron à la Corte , acaso contra mi carrera , destino , y mejor establecimiento , arrastrandome tanto las ultimas inútiles invenciones de los hombres , que entonces para mí solo era hábil , erudito , y de buen gusto el que iba mejor peynado , ajustado , y con bueltas de punto de Inglaterra ; solo era muger discreta la que llevaba el mejor pitiboné , la mas rica piocha , y el tacon mas à la Parisiense , mirando con asco , y con desprecio el antiguo gabán de mi lugar , la balona de los Alcaldes , el calzon de follaje de los Labradores , y el moño recogido de las juvenes del País ; y arrastrado de la dulce consonancia de los violines , olvidé el sencillo , y antiguo ruido de los panderos , hasta que  
la

la experiencia de una larga obser-  
vacion de un trato interior con se-  
mejantes personas , me fue poco à  
poco infundiendo , con el desengaño,  
el juicio que me faltaba , y forman-  
do en mí un hombre natural , y tan-  
to , que mis ideas presentes medita-  
ron el systéma de mi segunda Car-  
ta dirigida al Pensador de Madrid,  
que Vmd. tanto reprueba en la  
suya.

Para cuyo contexto he de supo-  
ner ante todo , que no son mis ideas  
renovar una comunidad de gentes  
en todo iguales, como Lycurgo con  
sus Lacedemonios ; ni establecer una  
libertad odiosa, como Wicless; ni mu-  
cho menos destruir toda gerarquía  
política, como Jorge de Fox, y Gui-  
llermo de Pen, y los demás Auxilia-  
res de los Convulsionistas. Tampoco  
pretendo establecer un hombre

tan

tan desnudo de artificio , como Juan Baptista Rusó en su tomo del Hombre Natural ; pero tampoco le quiero tan acomodado à las invenciones , y costumbres buenas , y malas de su País , como el famoso Montelquiu : no soy hombre tampoco que diría tantas picardias à Nemrod , como le dice Adán en el Parayso perdido de Milton , quando passa por su aduana entre los demás Inventores de las Artes , solo por haber sido este el Fundador de los Imperios : soy enemigo declarado de Espinosa , de Uriel Acosta , y de otros muchos , que se han empeñado en destruir la subordinacion de los hombres.

Tampoco estoy tan falto de historia , que ignorasse quando escribí , y reprobé el uso de los pendientes , que estos no solo traían su origen de los

los Griegos , como Vmd. con su erudicion quiere enseñarme , sino que estaba harto de leer el passage del Genesis , en donde consta , que yá los usaban las mugeres del Pueblo de Dios , quando se los entregaron à Arón para la fábrica del Becerro ; y aunque de passó dié , que no constando este uso de los pendientes en toda la Escritura , hasta la salida de los Israëlitas de Babylo-  
nia , se puede inferir , que fue una peste , que los abandonados , artificiales , y supersticiosos Egypcios pegaron à aquel Pueblo inocente , que hasta entonces guardó las naturales , felices , y santas ideas de sus antiguos Patriarcas.

Y empezando ahora la respuesta que debo dár à la de Vmd. digo , que yo no repruebo todo genero de artificio ; porque siendo es-

te

te hijo legitimo de la razon , y del discurso , sería negar de un golpe à el hombre racional , lo que por razon de instinto no puedo negar à los mismos brutos ; antes bien solo he concebido en mis ideas un modo de conservar sobre un pie mas feliz , y mas abundante , no solo la sociedad en general , sino el método del Gobierno sobre que nos hallamos , para lo qual voy à formar un hombre sano , robusto , fecundo , y oficioso en los interesses mas útiles del Público , y el Monarca.

¿ Y para esto será posible passar en silencio algunas costumbres de nuestros artificios , las quales se oponen enteramente à nuestra salud , y robustéz ? Por exemplo , empezando por la primera hora de nuestro nacimiento , se podrá negar , que la sujecion , y violenta li-  
ga-

gadura de un niño fajado al an-  
 tojo de un adulator, cuya con-  
 descendencia pone en el mayor  
 estrecho el primer instante de la  
 vida, à titulo de que el niño salga  
 con un cuerpo derecho, piernas  
 bien formadas, y ayre de cintura,  
 estrechando aquellos tiernos con-  
 ductos por donde empieza à circular  
 el balfamo de nuestra sangre, cuyo  
 libre tránsito es absolutamente la  
 mejor disposicion de nuestra vida,  
 poniendolos en estado de que hagan  
 un curso mas tarado, y perezoso; re-  
 sultando de aquí muchas veces al-  
 gunas enfermedades, y muertes  
 desconocidas en las criaturas, cuya  
 inquietud, y llanto es bastante in-  
 dicio de la repugnancia, que esta  
 inyencion hace à la naturaleza?

¿ Aprobará Vind. por sano, bue-  
 no, y acomodado à perfeccionar

F

nuef-

nuestra salud, y robustéz, el abuso de los corbatines, y ligaduras de las medias, con las quales un Petimétre, que quiere llevar buen color en la cara, y bien acicaladas las piernas, se dá un garrote voluntario, que surte los mismos efectos, que dexo dicho de las fajaduras de los niños ?  
 ¿ Y podré yo passar en silencio, yá que Vmd. quiere oirme, la mala obra que nos hace el uso de las corbillas, las quales estrechan de modo el seno de nuestra primera habitacion, que apenas hay quien no vea en ellas el perjuicio de la fecundidad, y desfalco de la robustéz, y formacion de nuestra especie ?  
 ¿ Se halla por ventura con tanta abundancia la porcion de hombres afeeminados, y contrahechos en los Países inocentes, donde no ha llegado el veneno de esta moda, como  
 en

en la Corte, en donde está tan estendida? Yo no sé quien podra aprobar está invencion de calabaza , que à titulo de imitar su cintura , destruye la generacion la robustéz , y naturalaleza.

Yo no reprehendo à ningun Zapatero porque haga botas , y zapatos , que no se rompan , ni se calen tan presto , sino porque ponga à las mugeres unos tacones , que ocasionan tanto genero de caídas ; yo no me meto con un Sastre , que haga capas , chupas , casacas , y calzones , sino que ponga en ellas unos ribetes infructuosos , que cuestan mas , que lo que nos abriga , y nos cubre , y que lo haga de modo , que nos estreche , y quite la libertad de nuestro cuerpo , à titulo de moda ; yo no digo nada à un Platero , ò Cerrajero , que haga cucharas , platos,

tos, y tenedores, llaves, cerrojos, cuchillos, tixeras, espadas, escopetas, y demás cosas, que son buenas, precisas, y loables en las presentes circunstancias de sociedad, diferencia de Monarquías, y intereses en que nos hallamos; solo si repruebo las piochas, los dijes, y monaditas, que nos cuestan tanto, y tan poco nos firven, y aprovechan.

Y aunque Vmd. quiera decirme en respuesta de esto, que todo es necesario para estender mas, y mas el comercio, traer así mas número de intereses, y habitantes á las Monarquías, y Gobiernos; con todo tengo por mejor, y mas útil el úso de el trabajo de las primeras materias cuyo comercio, como mas necesario, es siempre mas seguro, socorrido, y deseado.

El

El ingenio de los hombres, desvelado en à veriguar lo útil, y necesario, es una cosa loable en todas circunstancias; y yo jamás podría reprobar el úso de la Agricultura, de las Fabricas de Texidos necesarios, de las Pastorías, y Crias de Ganado, sin volverme loco primero: Vmd. hace mucho caso de la expresion en que digo, que los hombres se hallan hoy esclavos del actual artificio; pero ha de notar con sinceridad, que solo hablo de el artificio, que repruebo.

Yo no me meto con los Albañiles, que hacen las Casas donde vivimos, que no lo hemos de hacer en las cuebas, como los Zorros; solo sí con los afeminados inventores de dár mas precio à las colgaduras, que à las paredes; con aquellos

llos, que son mas Abogados de la perspectiva, que de la realidad; aquellos, que nos quieren meter el frio, y el calor por los ojos: yo no repruebo el uso de los Coches en los casos de necesidad, è por vejez, por enfermedad, ò distancia; pero sí veo los inconvenientes, que acarrea quando se hace por costumbre en toda edad, estacion, ocupacion, y circunstancias: conozco muy bien que hay tales intemperies, que no se pueden resistir sin abrigo; pero conozco por la experiencia, que el pasar algunos trabajos nos es muy útil para la salud, y duracion de la vida.

Bien persuadido está sin duda de esta doctrina el Rey de Prusia, à quien hemos visto fiado à las intemperies en el discurso de la guerra, habiendo conservado su salud en mejor punto, y equilibrio, que mu-

muchos de sus Vassallos en las Estu-  
 fas de Berlin ; y bien sabe Vmd. me-  
 jor que yo , porque está mas cerca,  
 que dentro de casa tenemos igual  
 exemplar, con iguales, y aun mas fe-  
 lices resultas ; pero la materia es por  
 sí tan clara , y verdadera , que no  
 necesita de mas exemplares , que  
 una atencion natural , y desnuda de  
 las preocupaciones , que suele impru-  
 mir la costumbre , y el arte.

Y así Vmd crea lo que quisiere ;  
 sienta lo que le parezca , defienda  
 por capricho , ò empeño lo que  
 se le antojasse, yo seré siempre de sen-  
 tir , que la reforma de el luxo,  
 que repruebo , es muy útil à la  
 sociedad , porque ella contribuirá à  
 hacer un hombre de bien , un hom-  
 bre útil , un hombre fecundo,  
 un hombre natural , un hombre  
 viejo , un hombre honesto , sóbrio,  
 pru-

prudente, y comedido, un buen  
 Soldado, un buen Vassallo, y so-  
 bre todo un buen hijo de nuestra  
 naturaleza, que se fia de su Ma-  
 dre, que no la tiene preocupa-  
 damente por enemiga, que la esti-  
 ma, que la venera, y que se aban-  
 dona en sus brazos, sin desconfianza,  
 ni miedo; un hijo bien criado, que la  
 obedece, y no vá contra sus conse-  
 jos interiores, que no resiste sus pri-  
 meras ideas, y que hace alguna  
 reflexion sobre sus movimientos  
 indeliberados, siguiendo sus pisadas  
 inocentes en todo aquello, que no  
 sea repugnante à la ley del espíritu,  
 y dictamen de la razon.